

A PIE
DE CALLE



JOAN
Barril

Montañas a horas convenidas

Si le pedimos a un niño que dibuje una montaña es muy probable que trace unas líneas más o menos cónicas, de perfiles diáfanos y con una vista dilatada sobre los cuatro horizontes. Eso por lo que respecta a los montes, digamos, convencionales. Hay otros picos, más angulosos y verticales, algunos de ellos son cimas nevadas cuyas laderas están adornadas por brillantes ríos helados. Pero la mayoría de nuestros montes son claros. Y en este país nuestro tan aficionado a las ascensiones todo el mundo tiene su monte.

Debía tener unos 6 años cuando me encontré en plena subida a la que desde entonces se ha convertido en mi montaña mágica. No tiene la belleza piramidal del Matterhorn, ni la siniestra pared del Eiger. Mi montaña sobrepasa en pocos metros los mil y se encuentra en el extremo norte del parque natural de Sant Llorenç de Munt i l'Obac. Se trata del Montcau, un cono suave de piedra aglomerada cubierto de vez

en cuando por bojs y por sabinas. El Montcau es la montaña universal que nos ofrece el consuelo del relieve y de la solidez del paisaje.

Puertas al campo

► Al Montcau se accede a partir de una pista asfaltada que sale del Coll d'Estenalles. Deja la comarca del Vallès Occidental a la espalda y se acerca a tres pueblecitos del Bages que lucen un curioso apodo: *Talamanca, Mura i Rocafort, tres pobles de mala mort*. En el pequeño lugar de Mura, el restaurante Cal Carter –prodigiosos garbanzos– me hace una suculenta confidencia. Por lo visto corre el rumor de que la Diputación de Barcelona, administradora del parque, está estudiando la posibilidad de cerrar el acceso al Montcau.

También en su día se apuntó la posibilidad de clausurar el pequeño restaurante anejo a La Mola. Alguien con buen criterio advirtió que una ermita deshabitada podía ser pasto de los saqueadores, que los hay. Pero



JOSEP GARCIA

► Una panorámica del parque natural de Sant Llorenç de Munt i l'Obac (Vallès Occidental).

El ecologismo puede convertir el placer del mundo en una maldición frágil

no es este el caso del Montcau, en cuya cima no hay absolutamente nada. Los de Cal Carter no dan crédito a lo que les cuentan. ¿Cómo es posible que se intenten poner puertas al

campo? ¿De qué manera se puede cerrar el perímetro de una montaña? ¿Se establecerían candados y vallas y se abrirían a horas convenidas? Y, sobre todo, ¿por qué esa curiosa maniobra de aislamiento montaño? Los de Can Correu dicen: «Será porque las montañas se desgastan». Los hombres son siempre suspicaces ante otros hombres. De lo que se trata es de defender el mundo de los pasos humanos, probablemente porque hay demasiados.

La montaña del Montcau quedaría de esta manera como un pináculo amable e inmaculado. El ecologismo fundamentalista puede convertir el placer del mundo en una maldición frágil. Veremos qué se puede hacer con la vida silvestre. Podríamos ponerla bajo rejas. Y ahí, en la alegría y la belleza de lo visible, la burocracia siempre estará dispuesta a lo invisible. ≡

apiedecalle@elperiodico.com

INSTALACIÓN DE 20 NIDOS ARTIFICIALES

Los murciélagos buscan hogar

Los quirópteros, que se alimentan de mosquitos, están en regresión en BCN

ANTONIO MADRIDEJOS
BARCELONA

Los murciélagos no lo tienen fácil para criar en Barcelona, donde cada vez son más omnipresentes los edificios de aristas rectas y pocas oquedades, por lo que la única manera de incentivar el crecimiento de las poblaciones es echarles una mano en forma de nidos artificiales. Y eso es lo que ayer hicieron unos técnicos en cuatro parques de la ciudad: colocaron una veintena de cajas de hormigón para ver si los quirópteros urbanos se instalan en ellas y pueden vivir con tranquilidad. «Tener murciélagos no es solo un síntoma de buena salud ambiental, sino que nos ayudan porque son grandes comedores de mosquitos y otros insectos», explica el especialista Sergi García, de la asociación Galanthus.

Los primeros nidos se colocaron en el parque del Guinardó. El lugar escogido fue una zona soleada y totalmente forestal, aunque situada a apenas 200 metros en línea recta del casco urbano. Con la ayuda de una gran escalera, un técnico los colgó en otros tantos pinos a una altura de unos cuatro metros y en lugares



JONATHAN GREVSEN

► Un técnico cuelga un nido para murciélagos, fabricado en hormigón, en un pino del parque del Guinardó.

poco transitados para evitar el temido vandalismo. Desde allí, cuando se haga de noche, se supone que los murciélagos saldrán de cacería y volverán para descansar cuando salga el sol. En Barcelona habitan de forma natural cinco especies de murciélagos. «Aunque no están en peligro de extinción, ni mucho menos, si se encuentran en regresión y están protegidas», añade García.

TAMBIÉN EN OTROS MUNICIPIOS // El programa, impulsado por el Ayuntamiento de Barcelona, tiene un presupuesto de 1.000 euros, «que es lo

que cuestan las cajas especiales, de fabricación alemana», insiste García. Tras el Guinardó, los técnicos colocaron más nidos en los parques de la Creueta del Coll, de la Oreneta y Montjuic, siempre a unos cuatro metros del suelo. El programa, que se ha desarrollado también en Viladecans, Blanes y L'Hospitalet, entre otros municipios, cuenta con la participación del Museu de Granollers.

Los nidos, que tienen una forma cilíndrica, parecen pequeños (40 centímetros de alto), pero en su interior pueden vivir hasta 30 murciélagos entre hembras gregarias y crías

(los machos son más solitarios). Están pintados de color negro para favorecer la acumulación del calor, y disponen en su interior de unas rugosidades para que los mamíferos alados se puedan colgar. Las cajas tienen un abertura muy pequeña para impedir la entrada de aves y posibles depredadores.

En Barcelona, las especies más ubicuas son de pequeño tamaño y pertenecen al género *Pipistrellus*. «Es bastante fácil observarlos por la noche al lado de farolas, donde se hartan de mosquitos», dice el biólogo de Galanthus. También se alimentan de las orugas de la procesionaria.

Los sondeos previos de la asociación han detectado núcleos de murciélagos en zonas verdes bastante cercanas, como el parque Güell, la Creueta del Coll y el Turó de la Peira. La instalación de los nidos también permitirá a los especialistas hacer estudios sobre la evolución de las colonias. «De aquí a unos meses volveremos a ver si han ocupado los nidos», concluye Lúcia Freixas, especialista del Museu de Granollers. ≡

A L'HOSPITALET I AL BAIX LLOBREGAT AL SEU COSTAT DES DE FA 300 ANYS

Amb una única TRUCADA ens ocupem de tot 902 230 238

SERVEIS FUNERARIS INTEGRALS
TALLERS - CREMATORIS - CEMENTIRIS

TANATORIS:	CEMENTIRIS:
• L'Hospitalet de LL.	• C.C. Roques Blanques
• Sant Boi Baix LL.	• Sant Just Desvern
• Sant Just Baix LL.	• Corbera de LL.
• Castelldefels - Gavà - Viladecans	• Cervelló
• Sant Vicenç dels Horts	• Sant Vicenç dels Horts
• Corbera de LL.	• El Prat de LL.
• Vallirana	CREMATORIS:
• Palafolls	• C.C. Roques Blanques
• El Prat de LL.	• L'Hospitalet de LL.

BARCELONA RONDA DE DALT - L'HOSPITALET - BAIX LLOBREGAT - PENEDÈS - GARRAF - ALT EMPORDÀ
www.servisfunerarisintegrals.com